

Casino Liberal
Veloz Rubio

HEMEROTECA PROVINCIAL
S. M. M. RENO
ALMERIA

EL DISTRITO

9

SEMANARIO MAURISTA

SUSCRIPCIÓN: 1.50 PTAS. TRIMESTRE.

DIRECTOR: FRANCISCO FERNÁNDEZ LÓPEZ.

PAGO ADELANTADO

NÚM. 9. — AÑO II.
SE PUBLICA LOS JUEVES

Vélez-Rubio 27 de enero de 1916

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
REINAS, 5 Y 7

Edificios Escolares

A todos interesa que el edificio, donde los niños han de reunirse y permanecer varias horas al día durante sus más tiernos años, reúna las debidas condiciones de orientación, emplazamiento, iluminación, capacidad y ventilación.

Interesa, en primer término, al Maestro, obrero forzado a cumplir su misión en el lugar que se le destina; que si éste es higiénico, amplio y adecuado, descartado queda un enemigo, tal vez mortal, para su salud, del que no podrá librarse fácilmente, si, por desgracia, el local que se le destina para dar cima a sus tareas escolares es tétrico, reducido, oscuro y sin ventilación.

Interesa, después, a los padres de familia. Porque un padre que llega hasta los mayores sacrificios por conquistar el bien de sus hijos; que se desvela por satisfacerles las menores necesidades; que cuida amorosamente de evitarles los peligros que les acechan a cada paso; que despliega toda su actividad por allegarles lo necesario al espíritu y al cuerpo, no podrá ver con indiferencia que el recinto, donde se han de albergar sus hijos para recibir diariamente el alimento intelectual, sea un lugar insuficiente, donde se amontonen los niños como mercancías, o un foco de peligrosas enfermedades por sus malas condiciones higiénicas, o un local ruinoso, donde a cada momento peligre la existencia de seres tan queridos.

Interesa, en fin, a la sociedad misma que necesita miembros sanos y fuertes para cumplir sus fines. Y si esos miembros del mañana crecen y se desarrollan, en sus primeros años, en lugares inadecuados, faltos de ambiente, empobrecida su sangre, serán cual plantas raquíticas, criadas en terreno inculto que, ni el trasplante

a tierra feraz, ni asiduos cuidados de laboriosa mano podrán, en ningún tiempo, devolverles lo que jamás tuvieron: salud, lozanía, vigor y robustez.

Es, pues, tema vital y siempre de actualidad el de edificios escolares.

Nadie ignora que la inmensa mayoría de las escuelas españolas se hallan instaladas en locales de pésimas condiciones higiénicas.

En conferencias, asambleas pedagógicas, en libros y periódicos se ha dicho una y mil veces que nuestras escuelas son focos de infección, cárceles sombrías y hasta cuadras inmundas. Y no se crean hiperbólicos estos epítetos, pues por desgracia y para vergüenza nacional, ha habido Maestros que se han visto obligados a dar sus clases en dependencias próximas a cuadras asquerosas, a la vista y en compañía de sucios animales, o en la propia cárcel y de tal manera que para encerrar al preso había que atravesar la escuela: y menos mal para el Maestro cuando se le han cedido para cumplir su tarea espinosa, altamente trascendental y nunca bien estimada, las ennegrecidas celdas de abandonado convento, o las ruinosas habitaciones de antiguo edificio público.

El mismo Madrid que debiera ser modelo y patrón, como cabeza directora, no puede vanagloriarse de que todos sus locales, destinados a la instrucción escolar reúnan, no ya condiciones pedagógicas, sino las más elementales que aconseja la higiene; y esto que decimos no es una simple aseveración nuestra: confirmado ha sido en memorias oficiales por funcionarios de alta jerarquía.

De edificios escolares que reúnan condiciones pedagógicas no hay que hablar: son tan raros en nuestra patria que bien se les pudiera comparar con las piedras preciosas. Eso sí; se ha legislado

mucho sobre el particular; se han dado acertadas instrucciones por la dirección general de Sanidad acerca del emplazamiento y alrededores del edificio; orientación del mismo, dimensiones de la escuela, capacidad de las clases, ventilación e iluminación, espesor de los muros, distribución de retretes y urinarios, patios y parques de recreo, pero al fin y al cabo, nada más que disposiciones oficiales, que ya sabemos lo que significan en España.

¿Pero es que el mal no tiene remedio? ¿Es que vamos a abandonar el problema como se desahucia a un enfermo de incurable dolencia? No; empresas gigantescas acomete el hombre y las ve resueltas, muchas veces, solamente con el auxilio de su firme voluntad; y aquí no se trata más que de un sencillo problema de cooperación; pero de cooperación de todos, porque a todos interesa; no se trata de despejar la incógnita de ningún problema indeterminado; se trata sólo de que abandonemos nuestra apatía; la indiferencia que entonces, la indolencia etnográfica, nuestra abulia meridional.

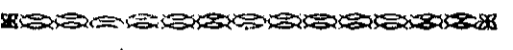
Por fortuna, que honra a Vélez-Rubio, sus locales-escuelas, se hallan en la actualidad, dentro de condiciones higiénicas aceptables, bien situadas y en edificio desolida construcción. pero esto no es de un modo permanente y estable, como fuera de desear, sino sólo circunstancialmente; y si hoy puede enorgullecerse este pueblo de no contarse en el innúmero de los que tienen en el más completo abandono un servicio de tan imponderable necesidad, tal vez mañana por circunstancias imprevistas, o por causas ajenas a la voluntad de todos, no pueda blasonar de lo mismo.

Mas vale prevenir que curar; y para prevenir, salen a luz estas mal compuestas cuartillas, indicando los medios que, a nuestro juicio,

se pueden poner en práctica para resolver tan importantísima cuestión.

BAUQUETS

(CONTINUARA)



Todos mauristas

EL APOSTOL Y EL JEFE

Dejemos que la ideología deleznable del Sr. Dato urda zonzada tras zonzada a cuenta y sobre el tema de ese repertorio grotesco, vacío, estulto que ha sido médula, centro, eje de su actuación ministerial: el valor de la peseta, la perogrullada de la neutralidad, el sentido otodoxo del conservadurismo histórico, toda esa retahíla, en fin, de portentosas ideas madres de este estadista a la inglesa. Todo eso—cuyo reinado felizmente, pasó—es la esencia, la flor de la ramplonería intelectual y no vale la pena de que los que escribimos para el público—amo y señor—nos detengamos demasiado en la tarea vulgar de comentarlo...

Queremos poner al margen de un designio feliz unos comentarios sinceros, unas palabras ingenuas. Atudimos al designio de Maura de reintegrarse totalmente a la vida pública, al puesto que en la vida pública española tiene designado, con providencial acierto del dedo de Dios: la jefatura del partido conservador...

**

Todas las impurezas que lleva—fatalmente—en suspensión un partido político tienen cuando asoman a la superficie una misión nefanda: desatar las cotenidas concupiscencias los sórdidos apetitos, quizá los intentos francamente criminales. Transformar, por ende, la grey en horda, el estado mayor en cabeza de motín, la masa en turbamulta, el partido en facción... Efectos horrendos, en suma, deducidos de una causa al parecer trivial...

Y cuando esas impurezas posadas, quietas, permanecen años y años—tradicionalmente—acalladas más por rara taumaturgia que por eficiente obra de persona, ¡ah! entonces el desate de impudores que al aparecer determina tiene todos los síntomas, caracteres y señales de un volcan en el crítico mo-